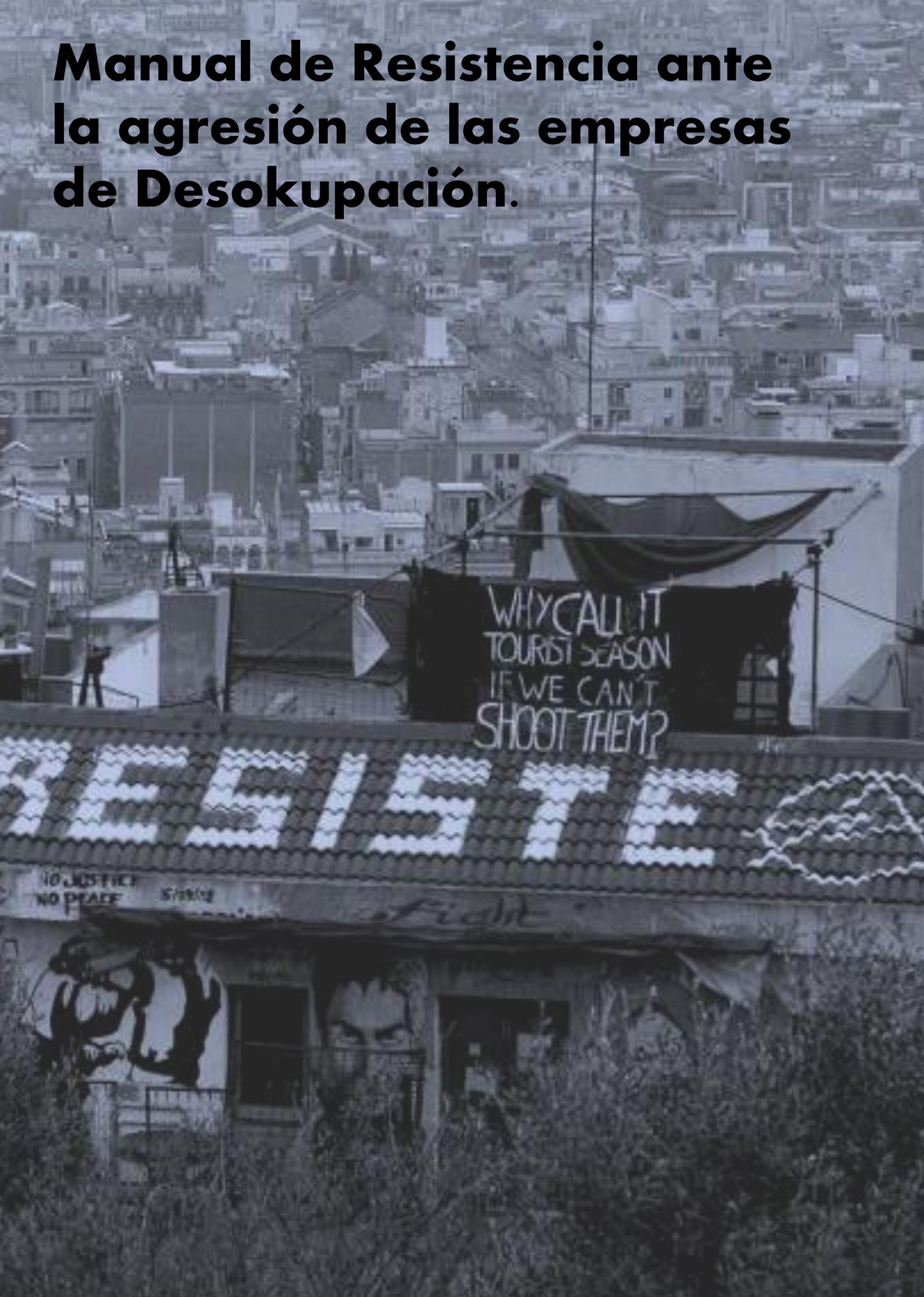


Manual de Resistencia ante la agresión de las empresas de Desokupación.



La lacra de las empresas de Desokupación.

En los últimos años han surgido en el Estado Español un tipo de empresas cuya función consiste en desalojar inmuebles okupados. Estas empresas, como “Desokupa” o “Bastión Desokupación”, son contratadas por el propietario de un inmueble okupado cuando este quiere desalojar la vivienda al margen de los cauces legales ofrecidos por el Estado para desahuciar a las personas.

El cuerpo de estas empresas lo forman conocidos ex cabezas rapadas neonazis y personas muy vinculadas a hinchadas de fútbol y a empresas de control de accesos (porteros de discoteca) presentes en la noche, siendo en muchas ocasiones miembros de grupos hooligans como Suburbios, Frente Atlético, Ultrasur, Bastión Frontal, etc. Se trata de personas, en muchos casos, con antecedentes de conducta violenta y delitos de sangre que superan de media los treinta años y que, al igual que en el campo laboral del control de accesos, cumplen unos estándares curriculares de corpulencia y entrenamiento en diversas artes marciales (MMA, Krav Maga), habiendo incluso estado federados o siendo profesionales del sector del entrenamiento, especializados en artes marciales. Hablamos, en definitiva, de auténticos matones de baja estofa que han creado todo un gremio que aprovecha la misma desregulación en materia de usurpación de propiedad que los propios okupas, pero cuyo único objetivo es el ánimo de lucro, escondido bajo un discurso de servicio social en defensa de la propiedad privada.

A continuación, vamos a contar nuestra experiencia actuando contra una de estas empresas, más en concreto, contra “Bastión Desokupación”. Con sede en Madrid, esta empresa opera presumiblemente por todo el Estado Español. Su página web es [Desokupa tu casa | Echamos a los okupas de forma Rápida \(bastiondesokupacion.com\)](http://Desokupa tu casa | Echamos a los okupas de forma Rápida (bastiondesokupacion.com)). En ella anuncian sus servicios bajo unos escasos párrafos que definen de forma vaga sus “actuaciones personalizadas para cada caso” y se abanderan como los defensores de la propiedad privada con más de 500 desalojos completados con éxito.

Su sede se encuentra en el paseo de la castellana N°200 y su número de teléfono es el +34 623 06 63 19. Entre sus servicios se encuentran:

- La “Desokupación exprés”: en la que asegura echar a los okupas en máximo 48 horas mediante la agresión sorpresa premeditada de los okupas en plena vía pública para sustraerles las llaves de la vivienda okupada.
- El “Control de acceso”: servicio por el cual la empresa se hace cargo de colocar un vigilante de seguridad, de la propia empresa o de una empresa externa, y acompañado de un PPP (Perro potencialmente peligroso) en la puerta de la propiedad okupada. El vigilante, así, se pondrá en la puerta del inmueble evitando el acceso de cualquier persona, o, en otros casos, evitando la salida de las personas del inmueble, bajo amenaza de entrar en él y aprovechándose del mismo vacío legal de usurpación de la propiedad privada que el okupa utiliza.

Para llevar a cabo su acción, se parapetan bajo la agresividad y la violencia.

En su página web alardean de tener un éxito del 98% pero esto no es así. Desde nuestro colectivo hemos participado en la resistencia ante desalojos de esta empresa. En concreto hemos estado en cuatro desalojos, tres de ellos fueron parados y otro sigue en transcurso. ¿Cómo se ha logrado esto?

Manual de Resistencia ante la agresión de las empresas de Desokupación.

En primer lugar, lo primero que hay que saber, es que siempre hay un propietario que se pone en contacto y que paga a esta empresa y ese es el único motivo por el que vienen. En su web no ofrecen una lista de precios, pero en conversaciones con compañeros okupas han llegado a asegurar que cobran 4.500 euros por desalojo, y si no consiguen desalojar con éxito el inmueble en el plazo de tres semanas naturales, el propietario debe volver a abonar otros 4.500 euros si quiere continuar con el servicio. Ellos trabajan mediante pago por adelantado, y nosotros, los Okupas, debemos jugar con ese margen de tiempo de tres semanas naturales para resistir a sus chantajes y extorsiones. El tiempo es oro y en estos casos juega a nuestro favor, ya que nuestra principal táctica debe ser el desgaste y el tratar de dilatar lo máximo posible en el tiempo el desalojo, para que tanto ellos técnicamente, como el propietario económicamente, se desgasten y comiencen a pensar si les es rentable contratar a estas empresas para ahorrarse el tiempo de espera hasta que salga el juicio pertinente por usurpación.

Pero ¿cómo dilatamos en el tiempo el proceso? Nuestra experiencia en la resistencia ante los intentos de desalojo antes mencionados nos da la clave: presencia vecinal.

1. LLAMA A TUS REDES DE APOYO: Sindicatos de vivienda, vecinas del barrio, centros sociales okupados, asociaciones vecinales, amigos y familiares, etcétera. **Elabora un mensaje de advertencia convocando a la gente en la puerta de tu casa** y trata de difundirlo por todas partes mediante el poder de las redes sociales y el boca a boca.

2. NO ABRAS LA PUERTA, y no hables con ellos hasta que no llegue más gente. Si te pones en contacto con ellos, graba la conversación que tenga lugar con tu teléfono móvil y si se entabla conversación, contesta con monosílabos y trata de no dar información útil como tu nombre, tus datos personales, el número de individuos presentes en el inmueble o tu número de teléfono personal, ya que esos datos solo te los pueden pedir los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado.

3. COLOCA CERCA DE LA PUERTA ELEMENTOS CON LOS QUE LA PUEDAS BARRICAR LOS ACCESOS AL INMUEBLE como muebles, electrodomésticos, puntales de obra o materiales pesados, y estate preparado para defender tu casa con armas y herramientas de defensa personal como sprays de pimienta homologados u objetos no cortantes ni contundentes y no destinados a la defensa personal como enseres de cocina o vajillas, o artilugios de limpieza.

4. CONTACTA CON UN ABOGADO. Intenta que sea de algún colectivo anti-desahucios, partido político, organización de carácter anti represivo, ya que se encuentran especializados en la materia jurídica pertinente a estas agresiones sumidas en el vacío legal de la usurpación, y pueden dar con las claves que te hagan justificar la okupación; lo cual no impedirá, pero retrasará notablemente el desalojo, agotando las vías judiciales posibles en la fase previa de la causa.

5. UNA VEZ LLEGUE GENTE, COLÓCATE EN EL PORTAL CON LA PUERTA CERRADA o dentro de tu casa, y demuéstrales que hay un número considerable de gente que te va a apoyar como testigos y va a velar por tu seguridad en el caso de una agresión física por parte de los matones.

Tras hacer ver que hay gente en el portal y por la zona dando vueltas, ellos suelen marcharse, dándote antes una tarjeta con un número de teléfono, en el caso de “Bastión Desokupación”, el de un tal “José

Bastión”. Este número te hablara por WhatsApp tratando de concretar contigo unas condiciones para la salida “pacífica” del conflicto a través de una reunión, intermediada del propietario. Toda esta información siempre es falsa, y tratará de concretar una cita contigo para aparecer de improviso más tarde o más temprano de la cita. Jugarán con la posibilidad de aparecer el día que te dijo, pero normalmente, después de esto, ellos llaman al propietario y le comentan la situación, dejándole claro que, a mayor número de personas defendiendo el portal, mayor será la cantidad de esfuerzos que tienen que gastar. A partir de aquí empieza una sucia guerra psicológica con el okupa y el propietario, en la cual no dudan en aludir a información personal delicada de ambas partes para chantajear a ambas partes de este proceso donde ellos siempre salen ganando.

6. ELABORA GUARDIAS CON TU RED DE APOYO. TRATA DE NUNCA DEJAR LA CASA DESHABITADA O CON MENOS DE DOS PERSONAS. Trata de congrega todos los días a gente en el portal mediante tus redes sociales o mediante servicios comunitarios o talleres a modo de CSO. Seguramente esos días no aparezcan al ver el movimiento, pero siempre tienen a personas que pasan a pie o en coche a vigilar la casa, así que es vital que esa persona siempre vea movimiento y organización, o al menos la presencia de personas en tu portal o puerta.

7. HAZ UN GRUPO DE TELEGRAM O WHATSAPP DONDE AÑADAS A PERSONAS QUE ESTÉN DISPUESTAS AYUDARTE. Contacta con el colectivo antifascista y de clase más cercano o con individuos politizados que puedan acudir a tu llamamiento. Mueve mediante cartelería y mensajería dicho llamamiento de defensa mediante las RRSS y todos los medios disponibles a tu alcance.

Según avancen los primeros días, ellos te ofrecerán dinero a cambio de que salgas de tu casa, cuyo monto puede variar según la rentabilidad que ellos vean del asunto. También te avisarán de una fecha límite que te ponen para abandonar el inmueble “por las buenas”. Esta fecha suele ser de, como máximo, dos semanas. Si bien la toma de la decisión es responsabilidad última de las personas que se encuentran okupando la casa, nosotras aconsejamos nunca aceptar el dinero, ni aceptar absolutamente ningún trato que te ofrezcan, ya que son meras y burdas estratagemas para que cedas a dar las llaves. En un caso particular, los miembros de esta empresa ofrecieron a nuestras compañeras incluso okupar ellos otra casa en el mismo barrio. ¿Los Desokupa okupando casas para okupas? es todo mentira, jamás te van a ayudar, ya que además de ser ilegal, es todo parte de un juego psicológico.

Ellos esperaran el momento más idóneo para volver. Realizan una vigilancia y seguimiento de tus horarios antes incluso de aparecer por primera vez, por lo que aparecerán cuando menos te lo esperes, y, normalmente, cuando no haya testigos de la agresión que van a perpetrar en tu contra. Si se da ese caso, denuncia la agresión y manda de nuevo un mensaje convocando en la puerta de tu casa a tu red de apoyo. Por desgracia, de igual forma, si ellos ven mucho movimiento fuera del inmueble, llamarán a la policía para tratar de disolver a la multitud que ocupa la vía pública, cuya jurisdicción si está plenamente contemplada por la policía, y donde si pueden realizar denuncias que acaben con tu red de apoyo. En todo caso, es muy extraño que la policía preste su apoyo a tu causa sin una agresión grave de por medio, y tras la documentación de esta, su labor habrá terminado y no podrán evitar el acoso continuado de los matones, siendo en ocasiones incluso cómplices de esta práctica, al abandonar prematuramente el sitio sin prácticamente llegar a intermediar en profundidad entre las partes.

8. NUNCA SEAS TÚ EL PRIMERO EN AGREDIR, debemos de jugar con el papel de víctima que nos da esta realidad de acoso. Por muchas provocaciones que recibas por parte de los matones, nunca empieces tú, ni tu red de apoyo con la agresión, ya que cada agresión reportada jugará en tu contra

posteriormente en el juicio por usurpación, pudiendo agravar las condenas de este, que en caso contrario se quedarían en meras sanciones económicas.

Siempre puedes organizar mediante conversaciones secretas de **Telegram con autodestrucción activada** (importante, para no dejar huellas en juicios posteriores) a grupos organizados que se encarguen de causar daños en los vehículos de los matones, o incluso de seguirles fuera del perímetro de la Okupación y agredirles tratando de no dejar rastro de sesgos ideológicos, haciendo que parezca un caso aislado independiente de la Okupación. Ellos sabrán perfectamente quien les golpeo, y su incapacidad para demostrarlo minará por completo su motivación para continuar con el desalojo.

9. SACA FOTOS Y COMPARTE POR RRSS. Lo sabemos, su presencia es muy intimidatoria, pero podemos aprovechar este factor en nuestro favor. Hazles fotos y videos y súbelo a redes. Mándaselo a tus vecinos para que todo el mundo vea que unos matones vienen a tu casa. Esto parece lógico, pero las imágenes publicadas de estos matones han movilizado a la masa politizada del barrio en la mayoría de las veces, con infinitamente más efectividad que los llamamientos o la cartelería que puedas diseñar. Organiza el odio que la sociedad tiene a estos carroñeros.

10. SI ESTAS OKUPANDO NO ESPERES A QUE VENGAN PARA ELABORAR EL GRUPO DE APOYO. Siempre que okupes trata de organizar previamente a tu red de apoyo, y que haya la mayor cantidad de personas posible, para cuando pase algo malo como la primera visita de Bastión Desokupación, haya más testigos, y todo sea mucho más rápido.

11. SOPORTA Y UTILIZA TU MIEDO. Podrán ser muy fuertes y peligrosos, pero siempre tienes las de ganar. Mantente siempre acompañado y unido a tu red de apoyo. La resistencia y el apoyo mutuo son la clave para parar estos desalojos. No te dejes amedrentar y enfréntate a ellos de cara y sin titubeos. Te impresionará rápidamente como tu actitud agresiva y poco negociadora infundirá en ellos las dudas y el temor a no sacar el desalojo. Su mejor herramienta es nuestro miedo.

Tras dos o tres semanas siguiendo todos estos pasos, por norma general suelen abandonar el caso dado que no les es rentable. Esta gente son parte de una empresa privada y solo les mueve en ánimo de beneficios económicos sin pérdidas, por lo tanto, el objetivo es hacer que pierdan su dinero y su tiempo. Hacer que se desplacen más veces, que den más largas al propietario y, en general, resistir activamente y defender tu casa con uñas y dientes, para que poco a poco se vaya tejiendo una red de apoyo implacable ya que, en estos casos, cada vez somos más rápidos, y cada vez somos más.

Estos son consejos extraídos de la experiencia de los tres desalojos anteriores que se pararon por la resistencia que hicimos en el portal, por la organización y presencia del movimiento antifascista y por la unidad y el apoyo vecinal ¡No estás solx compañerx!

OKUPA Y RESISTE.